
POESÍAS A LA
TIERRA,
EL AMOR
Y LA VIDA

Para niños y adolescentes...



Olivier Herrera Marín

Olivier Herrera Marín

Nació el 3 de abril del 1946 en Alcalà de Xivert (Castellón) España. En 1963, con 17 años trabajó como enfermero e instrumentista de quirófano. El 1964, con 18 años, está en Barcelona y Sabadell haciendo socios para Circulo de Lectores. A los 19 años se va a Francia a trabajar en la vendimia y luego a la fábrica Michelin de Clermont-Ferrand. Vuelve a España al cumplir los 20 años para dedicarse al cultivo y venta de frutas y verduras. En abril del 1970, con 24 años, se autoexilia a París, donde estudió sociología en la Universidad de Vincennes (París VIII), y trabajó durante los veranos de 1970-1971 en Göteborg (Suecia). En octubre del 1974, regresó a España. Entre 1975 y 1976 abrió dos librerías, una en Alcalà de Xivert y otra en Alcossebre, y, en 1988, un café piano. Golpeado por la crisis económica del, con 45 años volvió a Francia en busca de trabajo. Lo encuentra en el Min de Rungis, ocupándose de la importación de frutas de España y de Latinoamérica. Viaja a Chile, Argentina, Uruguay, México, Honduras, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Perú, donde conoce su realidad social y política y la de sus comunidades indígenas.

Imagen de cubierta:

© Alexandra Herrera Soboleva

Poesías a la TIERRA, el AMOR y la VIDA

Para niños y adolescentes

Poesías a la TIERRA, el AMOR y la VIDA

Para niños, adolescentes...

OLIVIER HERRERA MARÍN

En defensa de los frutos de la Tierra, el Sol y el Agua,
Amor y Solidaridad, Dignidad, Paz y Libertad

DOCE CALLES

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Dirijase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

EDICIONES DOCE CALLES
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 2234
docecalles@docecalles.com

© ilustración de cubierta: Alexandra Herrera Soboleva

© del texto: Olivier Herrera Marín

© del prólogo: Olivier Herrera Marín

© de la presente edición: Ediciones Doce Calles

Depósito legal: M-17482-2023

Printed in Spain

*A Veronika Soboleva: Por su juventud y
belleza, su solidaria y humana inteligencia,
por su tiempo, su amor y los tres amores
de nuestra vida Alexandra, Leonard y Erik.*

*A mi hijo mayor Olivier,
su esposa Anzhelika Khakimanova,
y mis nietos, Olivier y Anastasia*

*Las semillas que perpetuarán el legado,
y la huella de nuestro efimero paso por la Tierra.*

Índice

Breve biografía y bibliografía del autor	11
Por qué hoy, esta antología para niños y adolescentes	15
OLIVIER HERRERA MARÍN	
¡Estoy comprometida!	17
Cuando eras niña	18
¿Qué tiene la sonrisa de esta niña?	19
Tú eres la poesía	20
Del niño intrépido a la niña sin miedo	21
La niña de la ciudad que fue al campo por miel	22
El camino de tu casa	23
Llamé a una puerta	24
La oveja	25
Besa las estrellas	26
Amar es dar amor	27
La leche de maíz y el sabor de un beso	28
La tormenta	29
El leopardo	30
La semilla	31
No hay riqueza	32
El silencio	33
Los poetas	34
La palabra, el oro y la dignidad	35
A Julio Verne	36
La luz	38
A Antonio Machado	39
A Federico García Lorca	40
A Pablo Neruda	42
A Almudena Grandes	43
Si algo vale	44

Al final del amor	45
Andalucía	46
Sevilla, es pintura y poesía, es el amor y la vida,	48
Me gusta la gente	50
El patio	52
Mai la meua	53
Domitila	54
Mano a mano las manos	55
En los ojos de mi padre	57
Don Tomás Pérez Salmerón, mi mejor maestro	58
El último de la clase	59
Listo como el lince	60
Hijo amarás la tierra y el mar	61
Él, mi amor	62
Tú, el hechizo de la gata bajo la luna	64
La luz estelar de la creación	65
Tú humana inteligencia	66
Por ti	67
Sin ti	68
La belleza y el beso de tu mirada	69
Y una estrella	70
Mis sueños	71
El cazador	72
Mi sangre	73
Y soneto del amor perdido	74
La paloma	75
Donde anide el colibrí	76
Las huellas de Esther	77
Los seis colores de Esther	79
Nuestro encuentro	80
Cada fresa que te di	81
Eres tú	82
La Fontaine de Médicis	83
Te amaré	84

Breve biografía y bibliografía del autor

Olivier Herrera Marín nació el 3 de abril del 1946 en Alcalà de Xivert (Castellón) España. Salió desnudo de los surcos de la tierra fértil y generosa en la huerta de Cabicorb a la luz del candil, y aprendió a manejar la hoz y la azada, para segar la alfalfa y cambiar el curso del agua, antes que a leer y escribir. Estudió y trabajó en el campo de peón agrícola. El 1963 con 17 años, pese a no tener estudios de medicina, trabajó en la Clínica Monegal de Tortosa ejerciendo de enfermero y de instrumentista en el quirófano. El director del Hospital de San Juan de Dios de Barcelona le ofreció costearle los estudios de medicina en la universidad a la vez que trabajaba en el Hospital de la orden religiosa, pero no supo aprovechar la ocasión, por una quijotesca cuestión de ética y de estética; no había elección posible entre una sotana y la falda de una adolescente. El 1964, con 18 años, está en Barcelona y Sabadell haciendo socios para Circulo de Lectores. A los 19 años se va a Francia a trabajar en la vendimia y luego a la fábrica Michelin de Clermont-Ferrand. Vuelve a España al cumplir los 20 años para dedicarse al cultivo y venta de frutas y verduras iniciándose como productor agrícola de melones, sandías, tomates y guisantes, arrendando fincas abandonadas. Se convirtió en un pequeño empresario que defiende el salario, la libertad y la dignidad de los trabajadores. Después de almorzar, a la sombra de los algarrobos y los olivos, recita poemas de amor, paz y libertad a los jornaleros/as con los que establece una relación solidaria, incitándoles a tomar cabal conciencia de sus inalienables derechos laborables y humanos.

En abril del 1970, sin poder resolver sus contradicciones y harto de la represión franquista y la guardia civil de Alcala de Xivert, con 24 años, se autoexilia a París, donde estudió sociología en la Universidad de Vincennes (París VIII), y trabajó durante los veranos de 1970-1971 en Göteborg (Suecia), limpiando platos y cacerolas en los restaurantes. En octubre del 1974, regresó a España y recorre Cataluña durante un año con el Bibliobús «Cultura en ruta», d'Òmnium Cultural. Entre 1975 y 1976 abrió dos librerías, una en Alcalà de Xivert y otra en Alcossebre. En 1988, abrió un café piano. Golpeado por la crisis económica del 1991 y en quiebra técnica, con 45 años volvió a Francia en busca de trabajo. Lo encuentra en el Min de Rungis, ocupándose de la importación de frutas de España y de Latinoamérica. Viaja a Chile, Argentina, Uruguay, México, Honduras, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Perú, donde conoce su realidad social y política y la de sus comunidades indígenas, mientras procura darles el mejor retorno posible a las empresas que le confían la venta de sus frutas: cerezas y frambuesas, uvas y cítricos, espárragos, manzanas y peras, piñas, mangos y aguacates...

La poesía de Olivier Herrera tuvo cierto eco en los periódicos de Castellón (*Mediterráneo y Levante*), el *Deia* de Euskadi, las ediciones de *El País* de Andalucía y Valencia, y en la editorial Safel, una editorial enfocada a la educación secundaria para personas adultas, en *Ámbito de Comunicación, Lengua Castellana y Literatura*, quien le publica «*Viu i Viuràs*» del poemario *Viu! Pren la Paraula!* Sin embargo, en la Piel de Toro es prácticamente desconocido, entre otras causas por no haber hecho nada o muy poco por dar a conocer su obra. Pero hay que añadir que menos hizo y ha hecho en Francia, donde su poesía, por razones que honestamente no tienen una explicación, comparte el espacio del cartel con los clásicos, gozando de un buen reconocimiento y notable presencia desde 1995 en el sistema de enseñanza francés. Primero, en los libros de texto para el estudio de la lengua de Cervantes y las culturas y civilizaciones de España y Latinoamérica, hasta el punto de elegir algunos poemas suyos como tema de estudio y modelo de creación poética, y para pasar

el CAPES de español (certificado de aptitud para ejercer de profesor de enseñanza secundaria). Hay que añadir que la poesía de Olivier Herrera, también ha tenido y tiene cierta repercusión e incidencia en Latinoamérica, en Perú, Chile, Argentina y, sobre todo, en México.

El año 1993 publicó en España *Besa las Estrellas*, sobre el amor y la universidad de la vida; en 1994 *Dioses, Cínicos y Enanos* sobre la primera guerra mundial por el petróleo contra Irak, Basora y Bagdad, la cuna de la poesía y la civilización. Y en 1995, la editorial Hatier le incluye en su manual de enseñanza *Díselo* el poema «A Julio Verne», del poemario *Besa las Estrellas*, utilizándolo como recordatorio de la figura y la obra de Julio Verne y como modelo de creación poética, a imitar.

En 1996 publica *Esther... Nombre de Mujer*. Y el 1996 y 1997 la editorial Belin le publica en sus manuales de enseñanza *Buenos Días*, los poemas «Eres Tú» y «Andalucía», del poemario *Besa las Estrellas*. En los años 2006 y 2012 para pasar el CAPES de español, el Ministerio de Educación Francés escoge el poema «A Julio Verne», con una alegoría de Quino, y en ambas ocasiones con la «Oda a la Pereza» y «Oda al Libro» de Pablo Neruda. En el 2010, de nuevo le incluye en un CD el poema «Andalucía», ya utilizado por BELIN y por el GFEN (Groupe Français d'Education Nouvelle) en 2004 como prototipo de la creación poética y enseñanza de una determinada región francesa. El 1998 Hachette, publica en el manual *Encuentro*, el poema «Por Ti» de *Esther... Nombre de Mujer*. Y Belin publica en el manual *Así es el mundo*, el poema «Lláme a una Puerta» con el cuadro *La Calle* de Fernando Botero. Cinco años después Belin vuelve a publicar en *Así es el mundo*, «Me gusta la Gente», «Te Amaré» y «Por Ti», los tres poemas de *Esther...* Y el último poema del que tengo referencias que fue publicado por BELIN en el manual *¡Qué bien!* Es el poema del poeta a su niño de ocho meses «Amarás el mar y la Tierra», de *Besa las Estrellas*, sobre el cambio climático y el incierto futuro de la humanidad:

*Hijo, amarás el mar y la tierra, sobre todas las cosas
Respetarás el paisaje natural y la naturaleza salvaje
Defenderás la vida de los árboles y de los animales.*

Por qué hoy, está antología para niños y adolescentes

El poeta, al tomar clara conciencia de que hace ya largo tiempo que entró en el otoño de su vida, y que no puede seguir pensando como cuando tenía 50 años, inicia el proceso de ordenar sus papeles, para dejar el testimonio de su efímero paso por la tierra, antes de volver a su origen y besar las estrellas, el polvo del polvo estelar:

Tras la sorprendente y gratificante experiencia de comprobar la repercusión y alcance de sus versos publicados y utilizados pedagógicamente en el sistema escolar de Francia, el poeta opta en lo inmediato por presentar una breve antología dedicada a los niños y adolescentes escolarizados. Por si estos, por ventura, hoy les siguen siendo válidos, como ocurrió hace unos años, para la formación de los alumnos en los valores esenciales, universales y solidarios de la paz y la libertad, la tierra y el agua limpia, el amor y la vida. Y mientras tanto se pone «manos a la obra» para recuperar, ordenar y revisar su extensa y dispersa obra; la publicada desde los años 1980 a hoy, y la que sigue durmiendo en multitud de papeles sueltos y en el disco duro de un ordenador esperando ser recuperada y pulida para su publicación, en 2 o 3 años, como obra completa.

No quiero terminar sin rendir un póstumo homenaje a mi gran y querido amigo Claude Couffon, que empezó a finales de los 90 la traducción de mi poemario *Esther... Nombre de Mujer*, que nunca llegó a terminarlo, sobre todo, por tener él mucho trabajo, y al darle yo mismo largas al asunto, no apremiándole. Y cuando por fin me decidí y le contacté de nuevo, comprendí que ya era tarde. Claude me recibió en su casa de Flers el 19 de mayo del 2013 con su segunda

esposa Elisa para invitarnos a comer a mi y a Veronika Soboleva, mi mujer; que le hizo la que posiblemente fuese la última entrevista de su larga y fructífera vida entregada a la investigación y traducción de las obras, la vida y la muerte de Federico García Lorca, de Miguel Hernández, Pablo Neruda y de todos los grandes maestros de la poesía, hasta que se apago su vida el 18 de diciembre del 2013.

Respecto a las preguntas de la entrevista sobre Olivier y su libro de *Esther* y su poesía en los libros de texto en Francia Claude dijo:

—Le conocí en el mercadillo de la poesía en 1994, en el stand de la librería española.

—Leí el libro hace muchos años, quería volver a leerlo ahora y me es difícil por el problema de la vista.

Recuerdo el gran interés que me despertó. Yo lo quise traducir al francés, pero tenía mucho trabajo y Olivier no insistió.

Olivier es muy original en la presentación de sus textos, y ello seduce al lector. En realidad, Olivier escapa a toda clasificación y se puede saber con solo leer sus versos quién es el poeta. Olivier, sin darse cuenta, crea una poesía en la que la verdad hispánica es muy profunda. Eso es lo que buscan los miembros de un jurado cuando seleccionan sus poemas. Su poesía es lo que se puede llamar la autenticidad.

Larga memoria a Claude Couffon y su imperecedera obra.

Olivier Herrera Marín

París, 25 de febrero 2023

¡Estoy comprometida!

Y me dices
con voz ausente,
con ojitos
y carita de pena.

¡Estoy comprometida!

¿Con quién?

...

¡Yo también!

Con la tierra
y el agua limpia.

¡Yo también!

Con el amor
y la vida.

1995

Cuando eras niña

Cuando eras niña,
en ti se miraban
el sol y la luna.

Cuando eras niña,
soñabas y volabas
con la golondrina.

Cuando eras niña,
saltabas el potro
del arco iris.

Cuando eras niña,
pintabas el aire,
de fuego y nieve.

¿Qué tiene la sonrisa de esta niña?

I

¿Qué tiene la sonrisa de esta niña?

La de los cabellos de seda y piel
suave y morena de sabor a canela.

La de la mirada serena y profunda,
que, a tantos y tan diferentes niños,
su arte les deslumbra y les enamora.

II

La niña cabalgó los delfines,
con los cabellos de seda y oro
volando sueltos en el viento.

La niña vestida de rojo amapola
construyó un castillo de arena
en la playa donde rompe la ola.

Tu eres la poesía

I

Hoy como ayer, mañana y siempre,
mía es la mano, tuya es la pluma.
Mío es el sueño, tú eres la musa.

Mía es la cuestión, tuya la palabra.
Yo soy el verbo, tú eres la poesía.
Yo soy el verso, tú eres la vida mía.

II

Cada día le cantan al alba a su amor
del alma, el gorrioncillo y el ruiseñor,
desde la copa de dos cerezos en flor.

¡Vida mía! feliz despertar y mejor día,
con el abrazo cálido y el beso suave,
del niño intrépido a la niña sin miedo.

Del niño intrépido a la niña sin miedo

El Parque Nacional de Montecristi
es el lugar idóneo para perderse
el niño con su niña bien amada
al esconderse el sol tras el mar.

Perderse y luego dejarse llevar,
en la profundidad de la noche,
hasta el puerto seguro, con la luz
que irradian sus ojos de ensueño.

Pienso, ¿adónde podré yo llevarte?
Si te parece bien ir al sur del sur,
nos vamos a las Torres del Paine,
Punta Arena y Tierra de Fuego

Nos vamos mano a mano las manos,
el niño intrépido y la niña sin miedo
vuelando sobre el Pulmón de la Tierra,
el Titicaca, el Aconcagua y Valparaiso.

La niña de la ciudad que fue al campo por miel

*De niños buscábamos los tesoros
ocultos bajo las piedras*

¿Qué te pasó mujer? Si tú fuiste
ese caudal inagotable de simpatía,
esa luz que nos guía y lleva con ella.

Lo que ocurrió fue tan sólo,

que la niña salió al campo sola.

Que la niña salió a por miel
y se tropezó con las avispas.
Que la niña cortó las rosas,
y se pinchó con las espinas

Que la niña pisó la yerba
y le mordieron las hormigas.
La niña levanto las piedras
y vio a los alacranes.

Y la niña despavorida huyó
del diablo y de su sombra.
Se cayó y lloró, lloró y lloró.
Lloro ante el rayo y el trueno.

6 enero 1992

El camino de tu casa

El camino de tu casa lo guardan
dos hileras de cerezos en flor.
Al final del camino me esperan
la sombra de una encina y el mar.

Llamé a una puerta

Esta mañana
llamé a una puerta,
quería ofrecerle
a quien me abriera,
mis palabras,
mi amistad sincera.

Nadie respondió
a mi llamada,
la casa
estaba vacía,
sin palomas,
sin geranios.

Esta mañana
llamé a una puerta.
La niña que me abrió
«¿qué quiere usted, señor?
mi mamá no está en casa.»

Nada importante, amor,
que pasé por la calle
y entré a saludarla.
Nada importante, amor.
Que vine a ofrecerle
un poema y una flor.

La oveja

Seguir el carril,
el camino trazado,
entrar en el redil
azuzada por el perro,
lo hace la oveja,
lo hace el rebaño.

Lo hace la mujer
que sólo aspira
a aspirar
con la aspiradora
el polvo del hogar.

Lo hace la que tapia
puertas y ventanas,
no sea que entre la luz
y le bese los ojos,
y le toque el corazón.

No sea que despierte
el cuerpo y el alma,
de la mujer vencida,
ausente y vacía.

1992

Besa las estrellas

No le temas al dolor,
no le temas al amor,
no le temas mi niña
al sol y a la vida.

Levanta tu vuelo
y besa las estrellas.

No le temas al dolor,
no le temas al amor.
No le temas a la vida,

aunque te claven mil dardos,
mil y diez mil miradas,
mil y diez mil puñaladas.

Aunque te cubran de piedras,
te culpabilicen y crucifiquen
por los mercados y las esquinas.

Aunque te coronen de espinas
los miembros del clan,
del macho, del gran orangután.

1992

Amar es dar amor

Amar es darle la vida y el amor
el ser y la felicidad al ser amado.
Quien ama le entrega sin miedo
Su cuerpo y su alma a la mejor
Amiga, amante y compañera.

Y los amores más auténticos,
y solidarios, leales y creativos,
son los amores más libres
y responsables que nos llevan
más allá de nosotros mismos

1993

La leche de maíz y el sabor de un beso

Cuando no le quede nada
a la madre de Chiapas,
Honduras y Guatemala,
le quedarán las manos
y el corazón,
le quedarán los besos
y la leche del pecho.

Cuando no le quede nada
a la niña de Chiapas,
Honduras y Guatemala,
le quedará el sueño
y el agua del cielo,
una tortita de maíz
y el sabor de un beso.

1995

La tormenta

Allí donde se levantan las torres blancas
y las nubes negras oscurecen la tierra.

Allí donde nace la raya azul al besar el cielo el mar.
Allí donde vuela la golondrina y canta el abejaruco.

Allí donde el lagarto de plata escribe en el polvo del camino,
y el mochuelo dibuja círculos de luna sobre la piedra blanca.

Allí donde cantan la culebra del agua y la rana,
y la abeja reina baila con la hormiga alada.

¡Allí estalla la tormenta!

La zarpa del viento arranca almendras del cielo.
Castañas heladas, caen y estallan como granadas.

Rayos y centellas, cruzan en el aire besos y espadas.
Las lágrimas de la luna riegan la tierra sedienta.

Truenos que levantan los vivos de sus camas
y sacan los muertos de sus tumbas.

1995

El leopardo

El leopardo,
tenso el cuerpo, fija la mirada.

VIGILA

Los pasos del cazador.

HABLA

Con el tucán y la cacatúa.

CUIDA

Los huevos de la tortuga.

GUARDA

La mariposa azul.

BESA

La zapatilla de dama.

PROTEGE

El río y la selva.

ENTREGA

Su alma a su amor.

1995

La semilla

Todo pasa en la vida,
el amor y la muerte,
y es nada la fortuna.

Que sí algo queda:
es la voz y el verbo,
el valor del alma.

Que sí algo queda,
más allá del tiempo:
es la memoria.

Es la huella eterna
del que lo dio todo
sin esperar nada.

Que sí algo queda,
es el sol y la semilla,
es el mar y el viento.

Es el nombre y valor
del que dio su vida
por el amor y la vida.

1995

No hay riqueza

No hay riqueza
ni gloria
que compararse
pueda
a la paz
que respira.

Quien detiene
el tiempo,
y escucha
en silencio
el murmullo
del agua.

1995

El silencio

En la inmensa soledad del desierto
la luna cuelga esta noche su espejo,
flota el eco de mi voz en el silencio.

Los poetas

Los poetas vivimos la vida soñada.
Somos la semilla en el surco del arado.

Somos de la tierra sedienta,
la lluvia del mes de mayo.

Somos del mar bravío, furia y espuma,
y del mar en calma, estelas de la luna.

Somos del aire la pluma del cisne,
el silbó del pueblo y la voz del viento.

Somos los pequeños locuelos
y grillos que besan las estrellas.

1993

La palabra, el oro y la dignidad

I

Ninguna muralla ni ley ni espada,
ninguna jaula ni torre ni defensa,
podrá con la fuerza de la palabra.

La palabra corta las alambradas,
es relámpago en noche oscura
y... trueno en tiempo de silencio.

II

Con el oro y el oro negro
todo se compra, todo se alcanza,
todo, el poder y la gloria,
todo, la ley y la corona,
todo, menos el verso,
la vergüenza y la dignidad.

1995

A Julio Verne

Los poetas
con sus sueños
crean montañas
de palabras,
de locas esperanzas.

Los poetas
con sus sueños
cruzan selvas
y desiertos,
cruzan los mares.

Los poetas
con sus sueños
navegan sin velas
y sin estrellas,
en aguas profundas.

Los poetas
con sus sueños
llenan el vacío,
con su ilusión
crean el contenido.

Los poetas
con sus sueños
llegan a la luna
y al centro
de la tierra.

Los poetas
con sus sueños...
los técnicos
sin sueños,
matan las rosas.

1993

La luz

*En la casa de Medrano
La cárcel de Cervantes*

Una ventana abierta,
un taburete, una mesa,
un colchón de esparto,
una cama de piedra.

Y la luz,
la de una vela,
la del sol,
la del alma.

Es cuanto
necesita el poeta
para escribir
y amar a su amada.

1995

A Antonio Machado

En la fría Soria de tus inviernos
y de tus soledades, descansan
los huesos de tu bien amada;
niña, mujer y esposa, Leonor.

Lejos de ella, y de tu tierra,
en Colliure, esperas el día
y la hora de tu despertar
a orillas del Mediterráneo.

Antonio, tu sabes muy bien
que se hace camino al andar,
no podemos volver al pasado
pero sí que podemos llevarte

Allí, donde yace y te espera
el cuerpo de tu gran AMOR.
Allí, donde el viento grabó
MACHADO, con letras de oro.

En todos los árboles y piedras
del camino. Allí donde el Duero
guarda celosamente tu verbo,
y el aire puro de tú recuerdo.

1971

A Federico García Lorca

Una mañana fría de verano
muere Antoñito el Camborio,
mueren los limoneros,
lloran los huesos de los gitanos.

Una mañana fría de verano
estallan las rosas rojas de tu pecho
lloran los claveles y las fuentes
del Generalice, de tu Alhambra.

Fue de madrugada;
¡Lo destrozaron los perros!
¡Lo asesinaron sin piedad!
¡Los hijos de Caín!

Una mañana fría de verano
muere Antoñito el Camborio,
mueren los limoneros,
lloran los huesos de los gitanos.

Lloran las fuentes, lloran los amores,
lloran las flores, lloran los olivos,
lloran los toros, lloran los lagartos,
lloran las palomas, lloran los mirlos.

Una mañana fría de verano
muere Antoñito el Camborio,
mueren los limoneros,
lloran los huesos de los gitanos.

Lloran las estrellas y los planetas
lloran los niños con sus cometas,
lloran los hombres y mujeres,
lloran los fusiles, ríos de sangre.

Lloran el Sol, Venus y la Luna,
lloran Andalucía y Granada
y los gitanos lloran su pena
en las Cuevas de Sacromonte.

1972

A Pablo Neruda

Te olvidaste de tu amapola,
de tu amor y tu caracola,
para cantarle a tu pueblo
y a mi pueblo de España.

Hoy tu muerte es mi muerte,
hoy siento tu pena y agonía,
muere el poeta, no su poesía,
muere la rosa, no el rosal.

Hoy, voy a ir a Isla Negra,
a entregarte once ramos
con once lazos de sangre,
ONCE, uno por cada letra.

En tu tumba, once lágrimas,
sobre ella, once palabras,
mar, tierra, sal, guano y salitre,
cobre y fuego, plomo y sangre.

P A B L O N E R U D A

Septiembre 1973

Si algo vale

Si algo vale,
es la piedra pequeña
que cae en el estanque.

Revuelve el cieno,
y renueva el aire.

1993

A Almudena Grandes

Mi corazón se encoge, mi alma sangra y llora,
temblando ante el alevoso y criminal zarpazo
que te arrebató la vida dejándonos huérfanos.

Solo me consuela pensar que la muerte
es nadie y, jamás, ella, podrá borrar la huella
de tu efímero y fructífero paso en la Tierra.

El recuerdo de tu nombre, Almudena Grandes,
quedará impreso eternamente en la memoria
de la España sencilla, laboriosa y peregrina.

El firme y solidario compromiso de tu obra,
es un canto al amor, la vida y la esperanza
de la democracia, la dignidad y la libertad.

Hoy, tú muerte enmudece y empequeñece
la creación, mujer libre, lúcida e inmensa.
¡Hasta siempre! Querida Almudena Grandes.

Con el beso y cálido abrazo de este poeta,
que llora como un niño tu dura ausencia
aun sabiendo que tú nos dejas tu palabra.

El eco de la voz que perdurará en el tiempo,
y la luz de la roja y blanca luna del desierto
que nos alumbrará y guiará en el silencio.

28 de noviembre de 2021

Al final del amor

Al final del amor,
quedará para siempre
el valor del verbo.

El polvo de los caminos,
y un montón de huesos blancos
perdidos en el fondo del mar.

1993

Andalucía

Es mi Andalucía, el sur
y el norte de España.
Jaén el de los olivares,
Granada la de la Alhambra.

Málaga y Almería,
Córdoba y Sevilla,
Gata y La Alcazaba,
La Mezquita y La Giralda.

Tierra de sol,
de mar y de sal.
Dehesas de toros,
vinos y fresas.

Tierra de oro,
claveles y rosas.
Tierra de cobre,
de azúcar y plata.

Cádiz y Huelva.
La bahía y el Coto,
el sur y la punta
de mi Andalucía.

Sierra Morena,
Serranía de Ronda.
Sierra de Cazorla
y Sierra Nevada.

Andalucía,
tú eres poesía y pintura,
tú eres pincel y pluma,
tú eres... la luz de España.

1993

Sevilla, es pintura y poesía, es el amor y la vida,

Sevilla es Velázquez, *Las Meninas* y *Las Hilanderas*,
Antonio María Esquivel y los *poetas contemporáneos*,
es Gonzalo Bilbao y *Las Cigarreras*,
es Murillo y *Los Niños Comiendo Fruta*.

Sevilla es Luis Cernuda y *vivir sin estar viviendo*,
Antonio Machado y *Caminante no hay camino*,
Vicente Aleixandre y *La Destrucción o el Amor*,
Bécquer y *Rimas* y *Leyendas*, *Poesía eres Tú*.

Tharsis, Itálica, Rómula, Isbiliyya, ¡oh gran Sevilla!
Mucho antes de ser tú inmortalizada en el soneto
de Cervantes al *Túmulo del rey Felipe II en Sevilla*,
tu belleza ya nos había deslumbrado y cautivado.

Sevilla es el aire, las palmas y las castañuelas,
es la guitarra y el flamenco,
es el garbo, la simpatía y el duende
de los gitanos en la Feria de Abril.

¡Sevilla!, el Guadalquivir, tu galán,
enlaza tu cintura y te besa al pasar
caminito de las marismas y Doñana.
El Sol pinta de amarillo y rojo el azul.

Naranjos y limoneros, geranios, rosas y claveles,
engalanan tus calles, y los patios y los balcones
de los barrios de Santa Cruz, de Arenal y Triana,
Sevilla es el parque del Alamillo y la isla la Cartuja.

Gitana y cristiana, judía y mora, Sevilla, es la Giralda.
Y es la Catedral, la Torre de Oro, y la Plaza de España.
Es el archivo de las Indias y el Real Alcázar de Sevilla,
la Casa Pilatos y el encanto del Parque de María Luisa.

Me gusta la gente

Me gusta la gente noble y sencilla
que ama a propios y a extraños,
sin prejuicios de ninguna clase.

Me gusta la gente que ama la vida
y ama sin miedo al qué dirán,
sus ilustres y necias señorías.

Me gusta la gente que lucha y trabaja,
que defiende su pan, su casa y su tierra
con uñas y dientes, con sangre y alma.

La gente sencilla que duda de todo,
de lo indudable y de sí misma,
y, aun en la duda, se mueve y actúa.

Me gusta la gente libre y responsable,
flexible e indomable que escucha razones,
que habla y atiende a los demás.

Me gusta la gente que te da la mano,
que abre la puerta e invita a su mesa,
que a nadie juzga ni condena.

Me gusta la gente que no se esconde,
valiente y cobarde, frágil y resistente,
que se la juega y es prudente.

Me gusta la gente joven y adulta
que levanta la cara y mirando de frente
le dice al mandamás ¡No! ¡Nunca! ¡Jamás!

1995

El patio

En el patio
de mi casa
entra el sol
cada mañana
para besar
una pared
blanca
de cal.

Entra el azul
del cielo
y el mar
para pintar
una puerta
dos sillas
y una mesa
del café bar.

Mai la meua

*Escrito y recitado por primera vez en catalán
al presentar a María del Mar Bonet
en un recital de poesía y canción
en el cine Babía de Villareal, el año 1973.*

La dona treballa!
Viu! Planta cara!
Pren la paraula!

Ets l'ama del camp,
de la fàbrica i el teler,
del riu i de la mar.

Ets l'ama del raïm i del blat,
de la muntanya i de la vall,
del fruit del teu treball.

Dona, mai la meua.

Amiga, amant, companya,
que sols tu ets l'ama
del teu cos i la teva ànima.

1971

Domitila

Hija del sol y la lluvia,
nieta del relámpago,
la hoz y el arado.

Eres la campesina
más dulce y linda,
valiente y digna.

Eres quién me dio
leche y sangre,
para que viviera.

Eres quién me dio
amor y vida,
para que creciera.

Eres el origen,
pasado y presente
de mi vida.

¡Eres Domitila!

Fuiste el amor
de mi padre
y eres mi amor.

Niña salvaje
tierra fecunda
agua limpia.

Mano a mano las manos

Al llegar nuestro otoño, iremos paseando
entre los robles pisando las hojas muertas,
en silencio, codo a codo, mano a mano.

Andaremos el camino de nuestros padres,
cuando iban a segar el trigo del niño,
la hierba y la paja del caballo de tiro.

E iban explorando a finales de verano
las torres del cielo, que no venga granizo
y nos eche a perder la cosecha del año.

Con la cabeza erguida y el corazón encogido,
pensaban en el largo y crudo invierno,
en la rebanada de pan con miel de romero.

En el vaso de leche de la cabra coja,
la de orejas cortas y patitas de nieve,
el desayuno diario y la cena del niño.

La leche con miel y el pan amasado
por manos cortas, fuertes y anchas,
manos tiernas, manos de madre.

Manos campesinas cubiertas de callos,
quemadas de sol, de tierra y de luna,
abiertas de heridas que te dan la vida.

Manos que ordeñan la oveja y la cabra,
que hacen el queso cuajando la leche
con los estambres de la alcachofa.

Manos de una madre que amasa el pan
fermentado con amor, pan horneado con leña,
cortada por el hacha del roble y la encina.

1996

En los ojos de mi padre

En la habitación de mi madre,
sobre el cabezal de su cama,
cuelga en la pared un cuadro
con la foto de mis padres.

De niño cuando cometía
una fechoría imperdonable,
iba a hablar con mi padre,
me miraba en sus ojos.

Le pedía el temple
y fuerza de carácter,
la vergüenza necesaria
para seguir mirándole.

Don Tomás Pérez Salmerón, mi mejor maestro

*En homenaje a la eterna memoria
de los maestros republicanos*

Don Tomás Pérez Salmerón me enseñó
el sentido de la vida, me enseñó a amar
los árboles y, no tocar los huevos del nido.

A los ocho años me hizo leer El Quijote.
Apenas tenía yo diez años y una fría noche
de invierno, con el tren se fue mi maestro.

En la estación. ¡Adiós! ¡Adiós! don Tomás.
el educador que me acogió como a un hijo.
En mi último abrazo dos lágrimas de amor,

De rabia y de agradecimiento surcaban
las mejillas de un niño huérfano de padre,
¡Adiós! ¡Adiós! Don Tomás Pérez Salmerón.

El maestro republicano que sufrió destierro
en Alcalá de Xivert y Tortosa hasta su muerte,
Víctima de la dura represión y el exilio interior.

1996

El último de la clase

No temo salir a la calle,
ir delante del viento
y llamar a una puerta,

presentarme desnudo,
y ofrecer a quien abra
lo único que tengo:

cerezas y flores,
globos y cromos,
amor y versos.

No temo ser el último
en hablar, el payaso,
el tonto de la clase.

Listo como el lince

Carmen, yo te amo,
por ti y por nuestro hijo,
listo y ágil como el lince,
noble y bravo como el toro.

Sano y alto como el roble,
duro como el sílex y el acero,
rápido como el relámpago,
libre como el mar bravío.

Hijo amarás el mar y la tierra

Hijo, amarás,
el mar y la tierra sobre todas las cosas.

Respetarás,
el paisaje natural y la naturaleza salvaje.

Defenderás,
la vida de los árboles y de los animales.

Él, mi amor

Al abrir tus ojos y ver los más hermosos,
te responderá tu madre con un tierno
y cálido abrazo, una sonrisa y un beso.

Carmen y tus abuelos son buena gente.
Te darán su cariño, su calor y su amor,
te darán su protección y su seguridad.

Solo pido amor, que nadie pueda
con el viento ni con la luz del sol.
Hoy corre por tus venas la sangre

de tu abuelo Olivier y de tu padre,
y es tu nombre el nombre del árbol
más sólido, longevo y mediterráneo.

Hoy anidan en tu alma de niño
los sueños de un poeta romántico,
el más duro y frágil de los hombres,

el más flexible e indomable.
Tienes ocho meses hijo mío
y nada te da miedo ni te es ajeno.

Todo lo coges con tus manos,
todo lo muerdes con tus dientes
diminutos y acerados, todo es poco

para saciar tu sed de conocimiento.
El ¡NO! y ¿Por qué? Harán del niño
un hombre libre, crítico y solidario.

Tú, el hechizo de la gata bajo la luna

I

Me pesa tu silencio más que tu ausencia.

II

Tú, eres más que mi otra mitad,
tú, eres lo mejor de mí mismo.

III

Tú, naciste para volar y desafiar al viento,
ser la violeta que brota en el desierto,
romper la crisálida y ser mariposa.

IV

Tú eres el rocío de la noche sobre la palmera.
Tú eres el reflejo del sol en el agua limpia.
Tú eres la semilla que cabalga el viento.
Tú eres el hechizo de la Gata bajo la luna.

La luz estelar de la creación

I

Siento el latido del volcán,
al oír el eco de tu risa cabalgando
la lluvia y el viento de Michoacán.

II

Siente el aire, el roce de tu presencia.
Palidece el sol y tiembla la luna,
por un beso de canela y fuego.

III

Oír tu cálida voz, sentir tu etérea presencia,
ir en ti y por ti al encuentro de mí mismo
es sentir y ver la luz estelar de la creación.

Tú humana inteligencia

Eres tan bella
como las noches de luna llena
en Valparaíso y Viña del Mar.

Eres tan hermosa
como la luz de las estrellas,
como las anchas y verdes alamedas.

Eres suave y felina,
y de ti me enamora el color de tu pelo
y tú humana inteligencia.

Por ti

Por ti escalaría descalzo el techo del mundo.

Cruzaría a pie el Sáhara
y el desierto de Atacama.

Atravesaría el océano con dos cocos
y una balsa de bambú.

Entraría en la cámara de los mil crótalos
mirando la esmeralda.

Andaría sobre lanzas y puntas de flecha
bañadas en curare.

Bajaría a nado los rápidos del Colorado.

Te ofrecería la piel del oso polar.

Sin ti

Carece de sentido
vivir sin ti.
Carece de sentido
todo
si estás ausente.

Sin ti
no hay vida
ni alegría,
la ciudad
está vacía.

Sin ti
ni la ciudad
existe,
ni el hombre
tiene nombre.

Carece de sentido
vivir sin ti,
carece de sentido
todo
si estás ausente.

La belleza y el beso de tu mirada

I

No hay espectáculo que haga
sombra a los montes en flor.
Ni mayor tesoro que la nieve
y la suave lluvia en la hierba.
Ni mano humana ni divina
que pueda igualar al pincel
y a la luz de la primavera.
Ni poeta que cantar pueda
la ternura y serena belleza
de tu limpia y dulce sonrisa.

II

Llevo una espina clavada,
no hay pinza que la saque.
Voy con una herida abierta
no hay pomada que la cure,
si no es el beso de tu mirada.

Y una estrella

Y una estrella bajó en el cielo austral
para tocar tu frente.

Y una llama brotó del fondo del mar
para besar tu alma,
abrir tu corazón, alumbrar y poblar
su simiente en tu vientre.

Mis sueños

Mis sueños
son inaccesibles,
a quienes
al caer de los olivos
dejaron de ser niños.

Mis sueños
son incomprensibles,
para los ordenadores
a las órdenes
de sus ordenadores.

El cazador

Palomas torcaces, tórtolas y gatos salvajes,
mirlos y urogallos, osos y cabras hispánicas,
animales de sangre caliente, pelo y pluma.

Levantad el grito de la revuelta
contra el animal que va al campo a cazar,
oliendo sus manos a pólvora y a sangre.

Lobos y linceos, ciervos y búhos reales,
pandas, tigres de Bengala y elefantes,
gorilas y leopardos, panteras y leones,

Ballenas y focas, águilas y avutardas,
defended vuestro hábitad natural
y vuestro derecho a vivir en paz.

Animales de sangre caliente, pelo y pluma,
vivid y creced, corred, volad y nadad en paz,
y libres en la ancha tierra, el cielo y el mar.

Levantad a coro el grito de la revuelta,
contra el animal que va al campo a cazar
oliendo sus manos a pólvora y a sangre.

Mi sangre

Que mi sangre ardiente corra por la meseta,
y al páramo convierta en vergel de rojas rosas.
Que haga florecer selvas, de acacias y mimosas,
que sea luz y sombra del pintor y de su paleta.

Y soneto del amor perdido

Que mi cuerpo estercole, fertilice la huerta,
y en un campo de trigo, un mar de amapolas,
la carne y la sangre, la sangre en altas olas,
os darán pan y miel, morirá la yegua tuerta.

Ya la carne, ya la sangre son naturaleza muerta.
Ya huyen y mueren las palomas y las caracolas,
muerte, horrible espectro, tu bandera enarbolas,
y eres del ser a la nada, sombra, camino y puerta.

Otra vez polvo del polvo, tierra en la tierra.
otra vez ser nada, nada, volver a la nada,
cantarán las cigarras y la cítara por la sierra.

Vanidades y ensueños, toda agua ya pasada,
dolor y amor, alegría y tristeza, paz y guerra,
carne y sangre, sangre, la sangre derramada.

Diciembre, 1996

La paloma

La paloma con mi mensaje
murió en tu ventana
de sed y de hambre,
murió de tanto esperar.

La paloma con tu mensaje,
salió de tu palomar
sin fuerzas y sin sangre,
cayó y pereció en altamar.

Tu paloma se la comieron
los tiburones blancos
que acechan solitarios,
en los arrecifes de coral.

Me lo contaron
los pescadores de perlas,
que cortan las rosas
en el fondo del mar.

Me lo contaron los peces
y las caracolas, las palomas
que me vienen a despertar
cada mañana con su cantar.

Donde anide el colibrí

Con la evidencia de mis cuarenta,
seguí enamorado de la mujer,
de la ternura de su mirada,
y la profundidad de su palabra.

La mirada cálida y profunda
siempre me cautiva.
Y la palabra hecha luz y vida
me arrebató el cuerpo y el alma.

Y desesperaba sin poder hallar:
mujer a quien poder amar,
mujer que quisiera y pudiera ser,
y ser la luna, la tierra y el agua.

Y me desesperaba en mi soledad,
viendo como pasaban mis días
en este paraíso de calas vírgenes,
y playas de arena fina y dorada.

Me desesperaba sin poder hallar
mujer con quien poder hablar,
mujer a quien poder escribir,
mujer con quien poder vivir.

Mujer con savia y con raíces,
para aguantar la tramontana,
el cierzo, y si llega, el huracán.
Mujer donde anide el colibrí.

Las huellas de Esther

Desde antes del fuego
y el hacha de piedra,
de la noche sin dioses
ni notarios ni historia,
nos llegan las huellas
que dejaron las mujeres
pintando en las paredes
y el techo de las cavernas.

Desde la isla de Pascua
y del centro de Bretaña,
del corazón de Escocia,
desafiando el viento
y el paso del tiempo,
llegan las piedras,
llegan los cánticos
y los círculos mágicos.

Llega el eco lejano
de quienes vinieron
del agujero negro
sin luz ni materia,
donde no cuenta
ni Dios ni el tiempo.
Y vinieron de más allá
del silencio y la nada.

Recorriendo el espacio
en corceles de nieve,
para poner a tus pies
la espada templada
en la boca del volcán,
por el aliento del dragón.

Y ofrecerte sus dones
el día de tu nacimiento,
honrando tu cuerpo
con la gracia y duende
del baile gitano,
y la palabra más bella,
justa y necesaria,
al son de una guitarra.

Los seis colores de Esther

El blanco de la torre del cielo,
el rojo de la lava del volcán,
el verde del agua limpia.

El amarillo del sol y el fuego,
el azul del mar y del viento,
y el violeta de su libertad.

Nuestro encuentro

Nuestro encuentro no fue casual.
Estaba grabado con letras de fuego
desde el origen de los tiempos
en el vientre de las estrellas.

Cada fresa que te di

I

Cada fresa, cada cereza que te di,
¡AMOR! Fue de mi boca un verso
y en la tuya un beso.

II

Te daría la leche y el pan integral,
el aceite de oliva, el tomate y la sal,
las nueces, los higos y las almendras.

Te daría las naranjas, la uva y el vino,
los limones, los melones y sandías,
te daría las bananas y las manzanas.

Los aguacates, los mangos y las piñas,
el trigo, la avena y las rosas del mar,
te daría el aliento y la voz del volcán.

III

Te daría, todo cuanto soy y tengo,
ya sé, que es bien poco, son tan solo
los sueños de un poeta medio loco.

Y te daría con el beso de la fruta
de la pasión, todo cuánto soy, y tú,
necesitas para ser libre y mujer.

Eres tú

No eres el sol
ni eres la luna,
eres TÚ y me basta,

para soñarte
para amarte
más que a mi vida.

Te amaré

Te amaré,
vuelas tú
con quien
vuelas.

Te amaré,
estés tú
con quien
estés.

Te amaré
como el niño.
Te soñaré,
y esperaré.

La Fontaine de Médicis

La Fontaine de Médicis, es el lugar de París
donde se unen y se aman la luz y la sombra,
donde los árboles del Jardín de Luxemburgo
se abrazan y besan, donde bebe el mirlo
y la niña juega al escondite con el niño

El poeta, al tomar clara conciencia de que hace ya largo tiempo que entró en el otoño de su vida, y que no puede seguir pensando como cuando tenía 50 años, inicia el proceso de ordenar sus papeles, para dejar el testimonio de su efímero paso por la tierra, antes de volver a su origen y besar las estrellas, el polvo del polvo estelar.

Tras la sorprendente y gratificante experiencia de comprobar la repercusión y alcance de sus versos publicados y utilizados pedagógicamente en el sistema escolar de Francia, el poeta opta en lo inmediato por presentar una breve antología dedicada a los niños y adolescentes escolarizados. Por si a estos, por ventura, hoy les siguen siendo válidos, como ocurrió hace unos años, para la formación de los alumnos en los valores esenciales, universales y solidarios de la paz y la libertad, la tierra y el agua limpia, el amor y la vida.